



Creciendo de las
sombras a la realidad

Nuestro advenimiento
personal

Anhelo de Cristo

Servicio de adoración
de LCR para Adviento 1

Gozo para el mundo

Estar presente

Creciendo de las sombras a la realidad

Inicio



Es nuestra prerrogativa movernos de las sombras para participar en la realidad de lo que significan las acciones de Jesús en nuestra vida.



Por Glen A Weber, Equipo de Apoyo Regional, Centro de EE. UU.

Diez días después de la ascensión de Jesús, el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia. Durante las siguientes dos décadas y un algo más de tiempo, la iglesia tuvo que depender de dos fundamentos: las Escrituras hebreas y el Espíritu Santo para mostrar la interpretación de esas Escrituras. Jesús les había dicho después de su resurrección que la ley del Antiguo Testamento y los profetas señalaban hacia él. Durante algunas décadas, la iglesia usó esos dos pilares para dar un paso adelante en la proclamación de Cristo al mundo. Durante los últimos dos mil años, la iglesia no sólo ha tenido las Escrituras hebreas y el Espíritu Santo, sino también los escritos del Nuevo Testamento.

Los escritos del Nuevo Testamento serían extraños sin las Escrituras hebreas para darles contexto. A lo largo de los Evangelios, Jesús y los cuatro autores citan las Escrituras hebreas. El libro de Hebreos y el libro de Apocalipsis tienen a menudo una cita tras otra de las Escrituras hebreas, todas unidas para revelar más acerca de Jesucristo. Prácticamente todos los símbolos, expresiones, imágenes y conceptos en Hebreos y en el Apocalipsis provienen de los profetas, con conceptos importantes de Génesis, Salmos y otros lugares.

Los escritores del Nuevo Testamento nos dicen que gran parte de las Escrituras hebreas son sombras. Pablo dice en su carta a los creyentes en Colosas que las partes clave de las Escrituras hebreas son sombras:

16 Así que nadie los juzgue a ustedes por lo que comen o beben, o con respecto a días de fiesta religiosa, de luna nueva o de reposo. 17 Todo esto es una sombra de las cosas que están por venir; la realidad se halla en Cristo. (Colosenses 2:16-17)

Las sombras apuntan a la realidad: **Cristo**.

El escritor de Hebreos también nos habla de estas sombras.

5 *Estos sacerdotes sirven en un santuario que es copia y sombra del que está en el cielo, tal como se le advirtió a Moisés cuando estaba a punto de construir el tabernáculo: «Asegúrate de hacerlo todo según el modelo que se te ha mostrado en la montaña» (Hebreos 8:5 NVI)*

El sacrificio de Cristo, ofrecido una vez y para siempre. 10 *La ley es solo una sombra de los bienes venideros, y no la presencia[a] misma de estas realidades. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran (Hebreos 10:1 NVI)*

Si caminamos por el campo, podemos ver la sombra de un árbol y tener una buena idea del tipo de árbol que tenemos cerca: un pino o un roble. Sin embargo, la sombra es gris y sin detalles. No conocemos los detalles del árbol. Si es durante la temporada de otoño, ¿han comenzado a cambiar las hojas y, de ser así, de qué color son?

Otro ejemplo podría ser recorrer una de las grandes ciudades del mundo y notar la sombra de una gran catedral. Nuevamente, a menos que nos giremos y miremos el edificio, no conoceremos ningún detalle. ¿Sería una tontería tomar fotos de la sombra y, cuando lleguemos a casa, mostrarle a la gente nuestras fotos de la sombra! Nos gustaría tomar fotos del edificio real para mostrar su belleza y detalle.

A lo largo de las Escrituras hebreas (e incluso gran parte del Nuevo Testamento), vemos sombras que apuntan continuamente a la realidad, que es Jesús. A través del liderazgo de los escritores de textos bíblicos y del Espíritu Santo, podemos volvernos para ver cuál es la imagen/objeto real que está proyectando la sombra. ¿Cómo vemos a Cristo en esa imagen, en esa parábola o en esa narración? Por ejemplo, es cuando entendemos quién es Jesús, cuando crecemos en gracia y conocimiento al pasar tiempo con él, que entendemos que los sábados y días santos mencionados por Pablo en Colosenses 2 señalan que Jesús es nuestro descanso y el último sacrificio. Reemplazó los antiguos días de adoración y el sistema de sacrificios consigo mismo. Él es aquél hacia lo que todo esto apuntaba. Es posible que tengamos descanso físico en un sábado del séptimo día, pero el día no nos da esperanza, sanidad ni promesa. Jesús es nuestro descanso eterno; es en él en quien tenemos nuestra esperanza, nuestra sanidad y el cumplimiento de las promesas de Dios. Los creyentes

tenían que ofrecer sacrificios año tras año, simbolizando nuestra constante necesidad de perdón, reconciliación y redención. El único sacrificio de Jesús nos dio el perdón completo, la reconciliación y la redención.

Ilustremos esto con la mencionada catedral. Primero podemos ver la sombra de la catedral la cual a menudo es mucho más grande que el edificio real. A medida que giramos, o nos acercamos, comenzamos a ver los detalles del edificio y comenzamos a apreciar la estructura. Podríamos tomar una foto y seguir nuestro camino. Pero eso sería perderse el propósito del edificio. Para experimentar verdaderamente el propósito del edificio, debemos entrar, contemplar la belleza y luego participar en la adoración. El propósito de la catedral es proporcionar una atmósfera para adorar a Jesús.

En los tres pasajes citados anteriormente, se nos dice que los diversos requisitos, actividades y estructuras (tabernáculo/templo) de las Escrituras hebreas son “sombras de las cosas por venir”. El propósito de esos días y sacrificios era señalarnos a Jesús, su encarnación, su vida, su muerte, su resurrección, su ascensión, y lo que él significa para la creación y la humanidad.

Máximo el Confesor (580-662) escribió:

Porque todo el misterio de nuestra salvación ha sido sabiamente dispuesto para que se desarrolle en una sombra; una imagen, y verdad. La ley no tiene más que una sombra, como dice el divino apóstol, de los bienes venideros; no era la imagen de las realidades mismas, a través de las cuales Dios Verbo preparaba a los que estaban bajo la ley para recibir el Evangelio, de la manera que les convenía, es decir, a través de una oscura manifestación de la verdad.

¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy? En nuestra historia inicial como denominación, morábamos en las sombras y no nos enfocábamos en la realidad de Jesús. Sí, aprendimos de las sombras, pero lo que finalmente aprendimos es que necesitábamos volvernos hacia aquél cuya sombra era hacia la cual estábamos enfocados. Cuando lo hicimos, todas las sombras tenían sentido. Pasamos de las sombras a adorar a Jesús: su nacimiento, vida, muerte, resurrección, ascensión y regreso. Esto nos ha motivado a agregar los eventos de la vida de Jesús a nuestro calendario de adoración.

Es como pasar de ver la sombra de la catedral a unirse al culto interior. El calendario de adoración nos ayuda a mantenernos enfocados en Jesús: quién es él, quiénes somos nosotros en él y quiénes son los demás en él. Nos ayudan a mantenernos enfocados en Jesús cumpliendo la Ley y los Profetas, en su bautismo por la humanidad, en su perdón para todos, en el don de la gracia y la reconciliación para todos, en la bendición de participar en la relación del Padre, Hijo y Espíritu. A medida que crecemos en nuestra relación con Jesús, vemos un gran significado en el calendario cristiano y enseñamos los diversos eventos de adoración cristiana: Adviento, Navidad, Epifanía, Preparación para la Pascua (Cuaresma), Domingo de Ramos, Semana de la Pasión, Semana Santa, Pentecostés, Domingo de la Trinidad, la Ascensión y el Domingo de Cristo Rey.

Tuve que desafiarme a mí mismo para pasar de solamente apreciar la catedral a experimentar la realidad. Cuando empecé a entender, podía dar un sermón sobre la Ascensión y usar Hechos 1 y otros pasajes para decir: “¡Jesús ascendió!”. y dar un sermón bastante efectivo sobre el hecho histórico de la Ascensión. Más adelante fue cuando comencé a estudiar más profundamente, que comencé a comprender y enseñar la realidad de la Ascensión.

Jesús no solo fue a la presencia de la Deidad. **Jesús se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote y Mediador**, conectando al Padre con nosotros y a nosotros con el Padre. También se convirtió en nuestro Rey de reyes (recuerda que Apocalipsis 5 dice que somos un reino de sacerdotes) y Señor de señores. Jesús no solo ascendió; llevó a la humanidad a la presencia de Dios y entregó a toda la humanidad y a todo el orden creado a la reconciliación con el Padre. Es nuestro privilegio salir de las sombras para participar de la realidad de lo que significan las acciones de Jesús en nuestra vida. ¡Que seamos más conscientes personalmente y llevemos a las personas que nos rodean a ver y experimentar la profunda realidad de Jesucristo!



Por Rick Shallenberger, editor de *El Capacitador*, director regional, centro norte de EE. UU.

Algunos de ustedes han preguntado cómo incorporar los pasajes de las Escrituras, el tema y el sermón del LCR en un servicio de adoración semanal. El ejemplo que proveemos incorporará los cuatro pasajes, la ceremonia de las velas de Adviento, la lectura coral, el sermón, la comunión y la reflexión. Este es solo un ejemplo de cómo se puede hacer un servicio de adoración basado en el LCR (Leccionario Común Revisado). Ten en cuenta que no estamos indicando cuántas canciones de adoración usar.

Algunas congregaciones solo tienen dos o tres cantos de adoración, otras tienen más. Además, ten en cuenta que no estamos sugiriendo que la recolección de las ofrendas y la Santa Cena sean justo después del sermón. Ambos son elementos importantes de un servicio de adoración, pero es posible que su equipo quiera cambiar el orden para su congregación o grupo de conexión.

Llamado a la Canción de Adoración o Video de Adoración

Líder de adoración: Bienvenidos a todos. Esta semana comienza el tiempo de Adviento, tiempo en el que celebramos la encarnación de Jesús, su llegada a la vida de cada creyente y su anticipada Segunda Venida. El tema de esta semana es **despojarse de las tinieblas y ponerse la armadura de la luz**. (Nombre del miembro) comenzará leyendo porciones del [Salmo 122:1-9](#)

Miembro: [Salmo 122:1-9](#), “Yo me alegré con los que me dijeron: Vayamos a la casa del Señor... A ella es donde suben las tribus del Señor para alabar su nombre... Pidan por la paz de Jerusalén: Que vivan en paz los que te aman. Que haya paz dentro de tus murallas, seguridad en tus fortalezas”. (Ayuda tener el texto proyectado en la pantalla.)

Líder de adoración: (Oración: Señor, te agradecemos que podamos reunirnos en paz, y oramos por nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo para que puedan reunirse en paz y seguridad. Y que todos podamos regocijarnos verdaderamente en la casa del Señor. Amén.)

Adoremos juntos. Algunos pueden preferir estar de pie; otros podrían adorar mejor sentados.

Entonen canciones de adoración

Lectura de Adviento

Miembro: (La lectura de Adviento puede ser realizada por un esposo/esposa, o un dúo de padre/hijo). El Adviento 1 representa la esperanza: nuestra esperanza está en el regreso de Jesús. El profeta Isaías habla de este tiempo. Leamos de [Isaías 2:1-5](#). Mientras leemos esto, (nombre del miembro) subirá y encenderá la primera vela de Adviento, la vela de la esperanza. Leeré una línea y la congregación responderá leyendo la siguiente línea, como se muestra en nuestro boletín (o en la pantalla)

Miembro: *En los últimos días el monte de la casa del Señor será establecido como el más alto de los montes*

Congregación: *Se alzarán por encima de las colinas y hacia él confluirán todas las naciones.*

Miembro: *Muchos pueblos vendrán y dirán: “Vengan, subamos al monte del Señor...”*

Congregación: *...para que nos enseñe sus caminos, y andemos por sus sendas...*

Miembro: *Él juzgará entre las naciones y será árbitro de muchos pueblos. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces...*

Congregación: *Ven, caminemos a la luz del Señor”.*

Miembro: Esta es la esperanza que tenemos en Jesús, y una hermosa descripción del reino de Dios, que se caracteriza por la paz y la justicia, una montaña que atrae a todos los habitantes del mundo. Así como la luz del cirio de Adviento atrae nuestra mirada hacia él, la gloria del reino atraerá a todos hacia él. (Oración: Señor, que la esperanza que tenemos en ti nos sostenga y nos capacite para continuar caminando en la luz del Señor. Durante este tiempo de Adviento, ayúdanos a continuar orando: “Venga tu reino, y por favor bendice nuestros esfuerzos para ser luces para ti”. Amén.)

Entonemos canciones de adoración

Líder de adoración: Al igual que el salmista y el profeta Isaías, Pablo también nos animó a caminar en la luz del Señor. Leamos juntos Romanos 13, comenzando en el versículo 11. Comenzaré, luego ustedes leerán en voz alta la diapositiva que dice: “Congregación”.

Líder de adoración: *“Ya es hora de que despierten de su sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos”.*

Congregación: *“La noche está muy avanzada; y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz”.*

Líder de adoración: En Mateo, Jesús amonestó a sus seguidores a estar continuamente preparados para su llegada haciendo las cosas que él les instruyó que hicieran. El pastor (nombre) dará un sermón titulado: ¿Debemos celebrar la segunda venida de Jesús?

Pastor – Sermón: [Mateo 24:36-44](https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2022/11/SERMONES-NOVIEMBRE-2022-1.pdf) Ir a sermones Noviembre <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2022/11/SERMONES-NOVIEMBRE-2022-1.pdf>

Comunión (a menudo fluye mejor si el pastor dirige el final del sermón hacia la comunión)

Ofrenda: (Hacer que un miembro diga algunas palabras da más oportunidad para que más miembros se involucren)

Líder de adoración: Antes de cantar nuestra canción de cierre, el pastor (nombre) me pidió que les dejara un par de preguntas del sermón para pensar esta semana. (Estos pueden colocarse en un boletín impreso y llamar la atención hacia ellas).

- Al pensar en la Segunda Venida de Cristo, ¿alguna vez has sentido confusión o miedo?
- ¿Qué crees que pasaría si la gente supiera la hora exacta del regreso de Cristo?
- ¿Cuáles son algunas formas en las que te gustaría vivir como si Cristo viniera hoy, pero planear como si su llegada estuviera muy lejos en el futuro?

Entonemos canciones de adoración

Bendición (Despedida).

Nuestro advenimiento personal

Inicio

“Adviento es la temporada que puede recordarnos que Dios está obrando mientras esperamos y realmente estamos esperando con Dios”. ~ Louie Giglio



Por Tim Sitterley, Director Regional, EE.UU. Oeste

No mucho después del despertar de la gracia experimentado por nuestra denominación, los hombres de mi congregación fueron invitados a unirse a un grupo de ministerio de varones para un campamento de retiro de tres días.

Quienes nos invitaron estaban conscientes en algún nivel de lo que habíamos experimentado durante nuestra transformación, y yo creía que sería una buena

experiencia compartir tiempo de calidad con miembros del gran cuerpo de Cristo. Agrega a esto cocinar sobre el fuego y dormir en el suelo, y yo estaba seguro de que cualquier muro que existiera entre nuestros dos grupos se derrumbaría rápidamente. Después de todo, los hombres son hombres, así que no me sentí decepcionad en mi expectativa, porque esto fue lo que sucedió.

Se montó el campamento, se cortó y apiló leña y se colocaron sillas plegables alrededor del fuego. Era la hora de la cena y uno de sus líderes abrió la velada con una oración. Lo que oró para esa noche fue rutinario, esperado y nada sobresaliente... hasta su comentario final. *“Y Señor, oramos por tu segunda venida. Que sea pronto... incluso esta noche. Amén.”*



Hasta el día de hoy todavía puedo recordar mi reacción a esa oración. Hablé en voz baja con otros de nuestro grupo que tuvieron la misma reacción. Qué absurdo era orar por la segunda venida de Jesús “esta noche”. ¿Qué no se daba cuenta de que había profecías que cumplir primero? Cosas tenían que pasar en el mundo. Los gobiernos tenían que alinearse. En el mejor de los casos,

podríamos esperar el regreso del Señor en siete años. Pero ciertamente no antes de eso. Alguien necesitaba explicar la tribulación a estas personas.

No pasa un tiempo de Adviento para mí en el que no recuerde mi respuesta desdeñosa a esa oración de hace tantos años. No puedo evitar reflexionar sobre mi propio viaje personal desde una sensación de temor por la segunda venida, a una creciente emoción y expectativa que se ve reforzada por el enfoque y la ceremonia de la temporada. El Adviento se ha convertido para mí en un tiempo de ya-pero-todavía-no. Y entender eso solo puede venir cuando uno experimenta su propio Adviento personal.

La palabra Adviento proviene de las palabras latinas *ad ventus*, que literalmente se traduce como “venir a”. Sí, hubo un tiempo específico cuando el Hijo de Dios se hizo carne y vino a nuestro mundo. Y sí, habrá un Día venidero del Señor cuando Jesús, ese mismo Hijo de Dios, regresará en gloria. Pero para mí, las velas y los devocionales de la temporada de Adviento hablan de algo mucho más personal. El “venir a” mi vida a través de mi relación personal con Jesús.

El Papa Juan Pablo II lo expresó mejor:

Para predisponer nuestra mente a acoger al Señor que, como decimos en el Credo, vendrá un día a juzgar a vivos y muertos, debemos aprender a reconocerlo presente en los acontecimientos de la vida cotidiana. Por tanto, el Adviento es, por así decirlo, un intenso entrenamiento que nos dirige decididamente hacia Aquel que ya vino, que vendrá y que viene continuamente.

La escritora y poeta cristiana Michelle Blake lucha con la paradoja del ya-pero-todavía-no.

Una de las paradojas esenciales del Adviento: que mientras esperamos a Dios, estamos con Dios todo el tiempo, que mientras necesitamos estar seguros de la llegada de Dios, o la llegada de nuestro regreso a casa, ya estamos en casa. Mientras esperamos, tenemos que confiar, tener fe, pero es la gracia de Dios la que nos da esa fe. Como con todo conocimiento espiritual, dos cosas son

verdaderas, e igualmente verdaderas, a la vez. La mente no puede captar la paradoja; es el conocimiento del alma.

Es ese “*conocimiento del alma*” que me llena de tanta alegría durante el tiempo de Adviento. Si estoy en paz, no es por la venida futura de un Rey conquistador, sino por la presencia del Príncipe de Paz en mi vida hoy. Todo lo que pueda saber sobre el amor verdadero proviene solo de una relación en tiempo presente con el Dios que Juan dice que es amor 8

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. (1 Juan 4:8 NVI).

El Adviento es un tiempo de expectativa. Pero no la expectativa de un evento lejano, sino más bien la expectativa de una mujer encinta. Es la conciencia de la vida presente y el conocimiento de que un día esa vida estallará. Creo que esto es a lo que se refiere Pablo cuando escribe en [Romanos 8:22](#) que “*toda la creación gime como con dolores de parto*”.

Cuando encendemos las velas y ensayamos las cuatro semanas de la temporada, no solo celebramos la historia de la natividad, expresamos nuestra esperanza y anhelo por el cumplimiento del plan de Dios para la humanidad. Y lo hacemos en la fe a causa de una relación presente con el que ha de venir. Como dice Louie Giglio, “*Adviento es la temporada que puede recordarnos que Dios está trabajando mientras esperamos y que realmente estamos esperando con Dios*”.

En muchas ocasiones desde aquel campamento de hombres de hace mucho tiempo, he pronunciado las palabras: “*Señor, que vengas pronto. Esta noche funcionaría para mí.*” He orado esto en tiempos de aparente desesperanza. En momentos de agotamiento físico y mental. En momentos de dolor físico. Las promesas del final del libro de Apocalipsis son muy atractivas. No más lágrimas. No más dolor. No más muerte. Todas las diversas interpretaciones de la profecía del tiempo del fin no me preocupan mucho. Para mí, Jesús es más que bienvenido a regresar en cualquier momento que elija.

Pero la temporada de Adviento es un recordatorio de que Jesús ya está siempre presente en mi vida. Él es mi fuente de alegría, paz, esperanza y amor. Ya no

puedo hablar de la primera y segunda venida sin alabar también a Dios por la venida personal que he experimentado en Cristo. Eso, más que cualquier otra cosa, es por lo que daré gracias este año mientras veo a alguien de la congregación pasar al frente para encender una vela. Y cuando se encienda esa vela blanca de Cristo, disfrutaré de su luz, confiando en que la verdadera luz que Juan nos dice entró en la oscuridad del mundo hace tanto tiempo todavía brilla intensamente en mi vida y en la vida de los creyentes que me rodean.

Que recuerdes tu advenimiento personal en esta próxima temporada. Y en palabras del apóstol Pablo: *13 Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo. (Romanos 15:13 NVI)*

Gozo para el mundo

Inicio

¿Cómo podemos nosotros, como congregaciones de CGI y grupos de conexión, compartir mejor el gozo del Señor durante esta temporada?



Por Bob Regazzoli, Pastor, Australia

Durante los próximos dos meses escucharemos uno de los villancicos navideños más populares, “Al mundo paz” (Al mundo gozo), que se reproducirá una y otra vez y también disfrutaremos cantándolo en nuestros servicios. Es una canción hermosa, rica en significado, y realmente abarca las buenas nuevas de Jesucristo y cómo vino como el Salvador del mundo.

La temporada navideña es un tiempo de gran alegría y presenta numerosas oportunidades para que los cristianos compartan la alegría del Señor con el mundo. En estos tiempos difíciles, el mundo clama por buenas noticias. Lo que presenta esta temporada se expresa muy bien en la letra de “Noche de Paz”: “Un estremecimiento de esperanza, el mundo cansado se regocija”. (Letra en inglés). Jesús es verdaderamente nuestra esperanza y gozo.



Durante la época de Nehemías, Esdras leía la Torá al pueblo, recordándoles su pacto con Dios. Inicialmente, el pueblo lloraba al escuchar las palabras leídas, pero Nehemías les daba esta instrucción:

10 Luego Nehemías añadió: «Ya pueden irse. Coman bien, tomen bebidas dulces y compartan su comida con quienes no tengan nada, porque este día ha sido consagrado a nuestro Señor. No estén tristes, pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza». (Nehemías 8:10 NVI).

Esto ocurrió durante el período del antiguo pacto cuando los israelitas fueron atraídos de regreso a Dios quien los amaba. Ahora, Jesús, el Nuevo Pacto, ha entrado entre nosotros, y cuánto mayor es el motivo para que nos regocijemos, disfrutemos de las comidas y compartamos con los demás. La verdadera alegría, la alegría que viene de Dios, fortalece nuestras almas y eleva nuestros espíritus. Dios ha venido en carne – Emanuel, con el nacimiento de Jesús – Encarnación, el Salvador del mundo – Mesías. Hay mucho que celebrar.

Cuando María vino a visitar a su prima Isabel, el bebé de Isabel saltó de alegría en el vientre de su madre ([Lucas 1:44](#)). Cuando el ángel del Señor se apareció a los pastores, les dijo que no tuvieran miedo.

10 Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. 11 Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. ([Lucas 2:10-11](#)).

13 De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 14 «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad». ([Lucas 2:13-14 NVI](#)).

¿Cómo podemos nosotros, como congregaciones y grupos de conexión de CGI, compartir mejor el gozo del Señor durante esta temporada? Hay muchas posibilidades que deben adaptarse a la cultura en la que vivimos y las circunstancias y recursos de las congregaciones locales.

En la mayoría de las sociedades, la Navidad es, ante todo, un día que se centra en las reuniones familiares, aprovechando la festividad pública ampliamente observada. Como seguidores de Cristo, esto también debería ser importante para nosotros. Qué mejor manera de celebrar a Cristo que celebrar con hijos, nietos y miembros de la familia extendida. Esto plantea un desafío para planificar un servicio de adoración especial de Navidad, especialmente en 2022, cuando la Navidad cae en domingo. Muchas congregaciones optarán por no tener servicios de adoración en la mañana de Navidad, y eso es comprensible. Algunos pueden optar por tener un servicio temprano en la mañana, dando tiempo a la familia para estar juntos el resto del día.

Pero hay muchas otras opciones a considerar para servir a la comunidad y a nuestros miembros.

- Organiza un servicio de adoración de Nochebuena, incluido un servicio a la luz de las velas.
- Ten una pastorela/servicio de Navidad el domingo anterior a Navidad.

- Ten un servicio especial de Navidad el viernes por la noche que permita a las familias estar juntas tanto en la víspera de Navidad como en el día de Navidad.
- Si su grupo es pequeño, vayan juntos a una congregación más grande y disfruten de su servicio de Nochebuena o Navidad.

No es necesario limitar el culto de Navidad al día de Navidad. Muchas de nuestras congregaciones se enfocan en el domingo anterior al día de Navidad, haciendo de este un servicio especial con la narración de la historia de Navidad y el canto de villancicos e himnos conocidos. La temporada saca a relucir la creatividad de nuestros miembros, quienes brillan mientras organizan un hermoso e inspirador servicio, que incluye lecturas seleccionadas, canciones y el esplendor de las fiestas. Si bien buscan involucrar a tantos en la congregación como sea posible, se pone un énfasis especial en involucrar a los padres y sus hijos. Este servicio de Navidad siempre va seguido de refrigerios especiales y compañerismo.

2022 será nuestro segundo año en organizar una noche de villancicos comunitarios dos semanas antes de Navidad. El año pasado resultó ser una excelente manera de involucrar a otros de la comunidad circundante en el canto de villancicos y canciones de temporada, acompañados de refrigerios. Contratamos a un grupo coral local para que se uniera a nuestros propios miembros y músicos para proporcionar la música. También recolectamos donaciones para ayudar a los niños en crisis y bajo cuidado.

Otra oportunidad importante para celebrar el gozo de este evento de celebración en Cristo es compartir nuestras comidas el día de Navidad, no solo con familiares y amigos, sino, donde sea posible, con aquellos que de otro modo estarían solos ese día. Estas comidas y la hospitalidad mostrada pueden significar mucho para aquellos que a menudo están solos en estos días especiales; y la ocasión de calidez y aceptación puede abrir oportunidades para discutir el significado de la temporada y compartir nuestra fe.

La temporada de Navidad, al igual que otras estaciones del año, ha sido muy comercializada, lo que naturalmente resta valor y, a menudo, ignora la celebración del nacimiento de Jesús. Pero tenemos la oportunidad dentro de

nuestros vecindarios y congregaciones de compartir el verdadero significado del nacimiento de nuestro Salvador, a través de la amistad y la hospitalidad, y ofreciendo la belleza del canto que lleva a la adoración jubilosa. El gozo y la vitalidad que produce un servicio de adoración especial es un testimonio atractivo y poderoso para el mundo. “Regocijaos en el Señor siempre. Lo diré de nuevo: ¡Alégrate!” ([Filipenses 4:4 NVI](#)).

Anhelo de Cristo

Inicio

Ideas de formación espiritual para el tiempo de Adviento.



Por Jillian Morrison, Pastora Asociada, Glendora, CA

De todas las canciones navideñas que me encantaba escuchar mientras crecía, había una cuya melodía y letra me perseguían: “Oh, ven, oh, ven, Emmanuel”. Me preguntaba cómo esta sombría canción navideña tenía su lugar entre las muchas otras canciones “alegres y brillantes”.

Tradicionalmente, los villancicos no debían cantarse hasta el día de Navidad, ya que “el Adviento no es un tiempo para celebrar el nacimiento de Jesús en el pesebre, sino un tiempo para anhelar la venida del Salvador”. [1](#)

En última instancia, el significado del Adviento tiene su origen en la espera y el anhelo, y para muchas personas, la temporada de Adviento ya está llena de espera y anhelo. Sin embargo, este anhelo es típicamente que llegue el día de Navidad para que finalmente podamos obtener lo que estaba en nuestra lista de deseos navideños. Pero, ¿anhelamos que Dios entre en nuestras vidas y haga su obra en nosotros? El Adviento nos obliga a preguntarnos: ¿Qué es lo que realmente anhelo?



Como alguien que no creció observando la Cuaresma (Preparación de Pascua) o el Adviento, puedo entender lo incómodos que nos pueden hacer sentir estas estaciones si no estamos acostumbrados a ellas. Nuestra cultura de búsqueda de placer y gratificación instantánea nos ha enseñado a anhelar solo las cosas de la vida que nos hacen sentir "bien" y a centrarnos en lo temporal en lugar de lo eterno.

Estamos tentados a saltarnos el lento viaje de la preparación para la Pascua (Cuaresma) y llegar directamente a la Resurrección sin pasar por el arduo proceso de reflexión, arrepentimiento y renovación al entrar en 40 días de enfocarnos en nuestra relación personal con Jesús. Estamos tentados a saltarnos la espera en Adviento y llegar directamente a Navidad sin meditar en el profundo anhelo de Cristo en nuestras almas.

Necesitamos ser honestos con el hecho de que para muchos creyentes, nos sentimos cómodos viviendo con Dios a distancia. Nos acostumbramos tanto a pensar que podemos hacer las cosas por nuestra cuenta, que podemos volvernos indiferentes a la presencia y necesidad de Dios en nuestras vidas. ¿Realmente queremos que Dios interrumpa nuestras vidas con poder renovador y restaurador? [14](#) ¿Y esperamos que Dios lo haga?

Hay tres advenimientos, o tres “venidas”, de Cristo para recordar durante este tiempo: el advenimiento de Cristo en Belén, el advenimiento de Cristo en su segunda venida y el advenimiento de Cristo en nuestras propias vidas.

La espiritualidad de Adviento nos llama a poner nuestras vidas en la perspectiva de la llegada triunfal de Cristo a nuestro mundo que necesita desesperadamente un Salvador. Esto significa que debemos aprender a anhelar y meditar en la segunda venida de Cristo, así como en el Advenimiento de Cristo en todos los aspectos de nuestras vidas.

Meditar en la segunda venida de Cristo nos recuerda que la muerte y el mal no tienen la última palabra. Al anhelar esta promesa victoriosa, vivimos con la esperanza de que Dios libraré al mundo de todo mal y establecerá su dominio en los nuevos cielos y la nueva tierra.

El Adviento es un tiempo de anhelo de redención. ¿De qué malos hábitos, celos, envidias, relaciones indeseables o vicios necesitamos redimirnos? ¿Qué puede estar impidiéndonos vivir en la paz, el gozo o la generosidad del Espíritu Santo?

Robert E. Webber, autor de *Ancient -Future Time (Tiempo antiguo-futuro)*, nos desafía a considerar los conceptos básicos de nuestra relación con Dios a través de Jesucristo:

¿Realmente creo en Cristo? ¿He puesto mi esperanza y confianza en él? ¿Veo el futuro a través de los ojos de aquel que vino a redimir al mundo del poder del mal? ¿Hay en mí un anhelo de que Él se forme dentro, que se instale en mi vida personal, en mi hogar y en mi vocación? Estas no son preguntas fáciles de responder. ... Debemos estar atentos a nuestra disciplina espiritual y anhelar que Dios irrumpa en nosotros con vida nueva. [\[2\]](#)

Recuerda que fuiste creado para amar y ser amado por el Señor Jesús, tu Creador y tu Rey. No tengas miedo de confiar en Dios con tu vida y apoyarte en tu anhelo profundo e inherente por Cristo. En este Adviento, que estas antiguas letras despierten vuestros corazones a Cristo nuestro Salvador, que está con nosotros y por nosotros: “Ven, ven, Emanuel, y rescata al cautivo Israel”.

Aquí hay algunas prácticas espirituales para considerar durante el Adviento:

Simplicidad: practica el gran arte de dejar ir. Reorganiza tus prioridades para que fluyan de amar y servir a Dios por encima de todo. Arraiga tu identidad en el amor de Dios, no en la riqueza y las posesiones. ^[1]

Desacelera: elije ser intencional para reducir la velocidad durante una de las épocas más ocupadas y estresantes del año. Pídele a Dios que te ayude a vivir en el momento presente y a combatir la adicción al ajetreo y la actividad constante. Date cuenta de que la vida sólo sucede en el ahora.

Solitud – Prioriza el tiempo y el espacio para estar a solas con Dios sin distracciones. En una temporada en la que se hacen planes para reunirse con los seres queridos, la solitud puede parecer contraria a la lógica. Sin embargo, incluso breves momentos de soledad pueden ser exactamente lo que necesitamos para volver a centrarnos en la presencia de Dios y liberarnos de las expectativas de otras personas. La solitud también proporciona un espacio valioso para practicar otras disciplinas espirituales como el estudio de la Biblia, la oración o escribir un diario.

¡Que seas bendecido, mientras bendices a Dios con tu tiempo y atención en esta temporada de Adviento!

^[1]Robert E. Webber, *Tiempo antiguo y futuro: Formando la espiritualidad a través del año cristiano* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2004), 51.

^[1]Ibíd., 38.

^[2]Ibíd., 52-53.

^[3]Adele Ahlberg Calhoun, *Manual de disciplinas espirituales: Prácticas que nos transforman* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2005), 74.

Estar presente

Una de las cosas más importantes que puedes hacer para reflejar la imagen de Cristo es estar presente.

He asistido a muchos eventos incómodos. Algunos de ellos podrían considerarse vergonzantes. Fui un invitado de honor en una Quinceañera (una celebración del cumpleaños número 15 de una niña), donde fui uno de los pocos asistentes que hablaban inglés. Lamentablemente, todavía tengo que aprender español, así que durante dos horas, sonreí y murmuré con cortesía: “Lo siento, no hablo español”.

Fui a un partido de fútbol donde el jugador al que fui a ver parecía estar siendo utilizado por el otro equipo como muñeco de práctica. Todavía niego con la cabeza cuando pienso en lo mal que le fue el juego: 2 balones sueltos, 3 pases caídos y 0 yardas ganadas en todo el juego. ¡Seguí animándolo a pesar de orar por una tormenta eléctrica repentina para que el juego se cancelara y así terminara la matanza!

Luego, hubo una “actuación musical” de tres señoritas. Era parte de la noche de talentos de su escuela y habían trabajado duro en una canción que era popular en ese momento. Fue... una experiencia. Parecía que una de ellas estaba poseída por el espíritu de un gato enojado, gritando su disgusto a los cielos. Los sonidos que salían de su boca eran muy fuertes y muy desafinados. Una parte de mi ser amante de la música murió esa noche.



Hay dos cosas que todos estos eventos tienen en común. Primero, les mentí descaradamente a cada uno de ellos. Cuando un joven lleno de esperanza me preguntó: "¿Cómo disfrutaste el evento?" Debería haber tenido más integridad pero, en ese momento, era mucho más fácil decir: "Fue... eh... ¡genial!" En segundo lugar, hice que una persona joven se sintiera vista y amada con solo estar presente. Mi presencia comunicaba lo que miles de palabras no podían.

A medida que hacemos la transición del Tiempo Ordinario a la Temporada de Adviento en el Calendario Cristiano, es un buen momento para que reflexionemos sobre la importancia de estar presente. Cuando la humanidad estaba perdida en el pecado, Dios no se mantuvo a distancia. No solo pronunció palabras desde lejos. Jesús apareció y se hizo uno de nosotros para traer redención y restauración. Como [Juan 1:14](#) nos dice:

14 Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. ([Juan 1:14 NVI](#))

Durante la temporada de Adviento, prestamos especial atención a las formas en que Jesús está presente en nuestras vidas. No debemos ver el advenimiento de Cristo (venida o llegada) solo como una fuente de adoración sino también como un ejemplo a seguir. Para aquellos que cuidan niños y jóvenes, una de las cosas más importantes que pueden hacer para reflejar la imagen de Cristo es presentarse.

Si está sucediendo algo que es importante para un joven, preséntate. Los adultos a menudo sobrestiman la importancia de invitar a los jóvenes a nuestros eventos y subestiman el impacto de asistir a sus eventos. Esto es especialmente relevante para una congregación que no tiene muchos jóvenes. En lugar de tratar de encontrar el mejor evento para “atraer” a los jóvenes y sus familias, ¿por qué no desarrollar primero la práctica de mostrarse donde ya están los jóvenes? ¿Qué mejor manera hay de construir relaciones y comunicar que te importa?

Oro para que experimentes muchos eventos incómodos al seguir el ejemplo de Cristo y aparecer en la vida de los jóvenes. Un poco de incomodidad es un pequeño precio a pagar para participar en compartir el amor de Dios con los niños y jóvenes que te rodean.



Dishon Mills

Coordinador del Ministerio de Generaciones de EE. UU.

Inicio

<https://comuniondegracia.org/>



Fuente imágenes:

<https://www.pexels.com>

<https://unsplash.com/>